

# ARTE

---

## Revista Literaria y Social

Aparece el 1.º y 15 de cada mes



### SUMARIO

Dardo Estrada, *En el café*.—Pablo de Grecia, *¡Salvo Hécaton!*.—Onofre Rodríguez, *¿Por qué?*.—Julio Herrera y Reissig, *De los Parques abandonados*.—Bellezas uruguayas, Señorita Zulma Marquez Buela. —Gustavo Gallinal, *En rústica*.—Miguel Nebel Alvarez, *Retorno*.—José B. Iglesias Castellanos, *Pobre lira...*.—José J. Maeso, *Una paginita de dolor*.—Nebel Alvarez, *Exhortos*.—Necrológicas: Vicente Possati. —*María del Carmen Piñeiro*.—Illa Moreno, *La Poesía Nacional*.—Heraclio Fajardo, *Mi corona*.—Juan J. Muñoz, *Juegos Florales*.—Julio Silva Valdez, *La flor del poeta*.—Gustavo Gallinal, *El vaso*.—*Tercera página de un diario*.—Eduardo Marquina, *Vendimión Hispanico*.—Fernando Silva Valdez, *La mueca*.—*Nuestros artistas: Curci*.—Ricardo Pablo Darraque, *Noche de calma*.—Teatros.—Notas de Redacción

DIRECTOR:

DANIEL HERRERA Y THODE

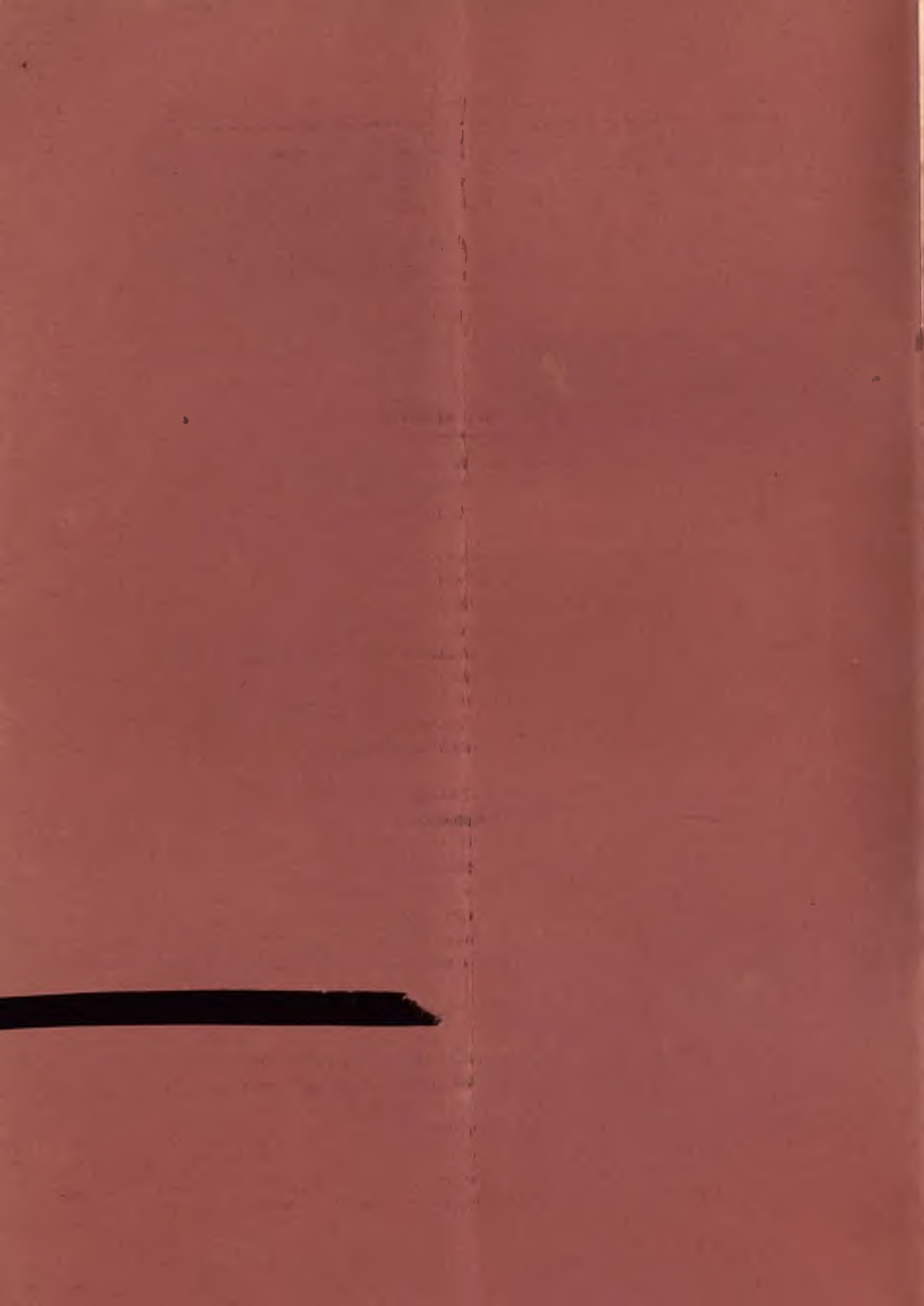
ADMINISTRADOR:

ROGELIO COSSIO

REDACTOR:

...os tenemos nuestro gran dolor

Redacción y Administración: Calle Colón 144



# ARTE

REVISTA LITERARIA Y SOCIAL

APARECE EL 1.º Y 15 DE CADA MES

Administrador:  
Rogelio Cossio

Director: DANIEL HERRERA Y THODE

Redactor:

## En el café

Le conocí en un apartado café de la ciudad. Siempre le había visto en la más aislada mesa, vaciando á pequeños sorbos su copa.

Parecía muy viejo y parecía muy joven; observándole atentamente se veía frisaba en los treinta años.

Detrás de sus lentes ahumados, sus ojillos grises miraban ironicamente; en sus labios vagaba siempre una sonrisa imperceptible.

Vestía una levita de color indefinido deshilachada y sucia.

Era gordo y bajo; la faz abotagada y granujenta, calvo, rala la barba y el bigote; las manos muy blancas; bajo su piel lisa y suave había como una total ausencia de venas y tendones.

Usaba los puños de la camisa en forma redondeada y las uñas de de los dedos extremadamente largas y sucias.

Aquel día parecía más ebrio que de costumbre; su aspecto era verdaderamente lamentable.

Excitado por el alcohol hablaba incoherencias y vaguedades; la voz baja y pausada parecía salir trabajosamente de su garganta.

Habló de una historia inverosímil en la que aparecía alguna vez un nombre de mujer con tal amor pronunciado, que contrastaba con el tono de soberbia y desprecio que tenía para sí y las gentes.

El hablar le era como un desahogo y hablaba. (Moría la tarde; la luz, amortiguada al traspasar los cristales de las ventanas se diluía suavemente en las cosas dejándolas en esa penumbra ó semi-oscuridad misteriosa del caer de las tardes).

Después de una pausa dijo: Ah! Todos tenemos nuestro gran dolor secreto !....

Vivo bebiendo, y he ahí la fuente de mi martirio. Sabe usted lo amargo y tremendo que acompaña mis pasos, al ver que, cada día que pasa, cada nuevo desfibramiento de mi ser, lo ven los ojos de mi madre muerta, que en lo hondo de mis entrañas vive y me mira, me mira, y de sus ojos negros y profundos corre perpetuamente un llanto silencioso...

Aquí, sentado en mi puesto habitual, frente á mi copa, todos los días el mismo pensamiento me obsede; si yo pudiera arrancar de dentro

de mi alma haciendo un grande y poderoso esfuerzo de voluntad la imagen que de ella llevo dentro de mí; no se porque la asocio con el vaso y concentrándola en él vivo mirándola, y cogiéndole pienso: si pudiera arrancarla con la misma facilidad que pudiera, apretando, quebrar el vaso... Me figuro á veces sentir el crujido seco, agudo del vidrio al quebrarse y en pedazos caer... veo las manos sangrando, las heridas abiertas, hondos tajos de donde la sangre fluye y se derrama en los pedruzcos, y el vaso roto á mis pies!

Reía con una risita imperceptible, y sus manos agitándose como impulsadas por contracciones nerviosas algo parecían asir en el vacío al aire...

Y seguía vaciando su alma; entre copa y copa, brotaban, brotaban dulces memorias, girones de vanidad irraciada y rota; parecía asistirse á un desgarramiento interior; era como si algo punzante raspara una lacra haciendo correr por sus grietas hilos de sangre. Y reía, reía siempre como solazándose en el desfibramiento de un alma vencida...

*Dardo Estrada.*



## Salve Hexámetro...

Salve hexámetro heroico de ágiles ritmos, se advierte  
En tu latir de siglos, ondas de eternidad.  
Tu numen ha vencido al lebrél aullador de la Muerte  
Y tu paso retumba hacia la inmensidad.

Ni á los dioces insignes le fué reservada tu suerte  
De ser único y múltiple en la inmortalidad,  
Pues á Jone iracundo y á Marte y á Hércules fuerte  
Se les niega hoy la lumbre de la hospitalidad.

Salve hexámetro eterno! Bienvenido al hispánico idioma  
Sienta tus reales ilustres cual si habitaras tu Roma.  
Tus sacerdotes siempre tendrán rosa, palma, laurel.

Ya Pegaso relincha al verte llegar prócer verso;  
Y el jacinto y el nardo y el mirto en su triple perfume diverso  
Salúdante hexámetro abuelo que llegas en alas de Ariel.

*Pablo de Grecia.*



## ¿POR QUÉ?

El joven Sartou estudiante de cierta Universidad y que empieza á cursar sus estudios de Filosofía aspira como todo mortal á la inmortalidad. De espíritu metódico, á causa de sus estudios en él bachillerato de ciencias, quiere que todo sea numerado, regulado, ordenado.

Sentado en su mesa de trabajo, observa varios casos de amor no correspondido y en todos quiere constatar tres momentos: el primero es un estado pasional, una idea fija y una admiración por el ser amado es lo que lo caracteriza; el segundo, dada la no correspondencia, es el odio y el tercero y el último la indiferencia.

Sin embargo tiene un caso en el cual no se presenta el segundo momento, es el de un amigo que habiendo sentido un amor grande y sincero por una niña de esas que son la inspiración del poeta y el deleite del hombre, ha pasado del pasional á la indiferencia sin olvidarla. ¿Por qué? se preguntaba. Sumido en este trabajo se encontraba cuando sacando la cartera sin idea preconcebida y por obra de la casualidad sus dedos tocan una fotografía; la mira con la indiferencia del absorto en un trabajo intelectual y á la vista de ese producto de la ciencia viene á su mente el recuerdo de todo un pasado lleno de gratas emociones y con ellos un ejemplo más en contra de su tesis.

Era la fotografía de una niña de unos dieziseis años; sus ojos rasgados su tez morena, despiertan en él los mismos deseos que hace años. Recuerda que la conoció una tarde de primavera cuando el sol se ocultaba y su luz rojiza solo iluminaba la cima de la colina, que se escondía detrás del bosque para internarse en el mar.

Todavía, cree sentir el contacto tibio de su sedosa mano; su mirada tiene aún la misma languidez que cuando junto al lago juró amor y pidió misericordia.....

Recuerda todo emocionado, la frase temblorosa, é inconclusa que siguió á su declaración; vive en el recuerdo, todos los momentos que vivió junto á ella; ¡como le sonreía la vida! . Y luego la vuelta, el cambio.....

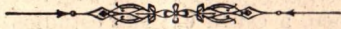
Enciende un cigarrillo, mira el humo como se desvanece y todo ese cúmulo de curvas que se desenredan le parecen el fiel reflejo de sus ilusiones, que se esfumaron al soplo del aire (de los lugares solitarios y des poblados.

Llegado á este punto de sus recuerdos, nacería el odio, pero ¿cómo? ¿por qué?; ¿es acaso ella la única que obró así?, ¿no fueron muchas

las que hicieron lo mismo? y ahora que quiere ¿va á permitirse odiar? no, él le ofrecerá siempre un altar en su pecho, como oraciones el recuerdo de sus diálogos, como ofrenda el martirio de su vida.

¿ Por qué ?

*Onofre Rodriguez.*



## De "Los Parques Abandonados"

(Para ESTE).

### HOLOCAUSTO

Junto á la fuente — en posa de agonía —  
Con arrobo de trágicos juguetes,  
Hacias naufragar los ramilletes,  
Que fueron clave de tu amor, un día..

Con viperina gula, la onda impía  
Mordió los aromáticos billetes,  
Y el sol se desangró en la fantasía  
De tus sortijas y tus brazaletes.

La tarde ahógose entre opaliras franjas...  
En tanto, desde el fondo de las franjas  
Avivó un piano los inciertos rastros.

De tu infantil amanecer primero,  
Y te sacrificué, como un cordero,  
; Mi pobre corazón, bajo los astros!...

*Julio Herrera y Reissig.*





Los alas del cuervo de Poe, aquellas alas negras que sacudíanse en en los cristales de la ventana del melancólico poeta, las noches sin astros,



Zulma Marquez Buels

noches más negras — como dijera el poeta.

las noches sombrías  
las sombras del abismo,  
el negro corcel de  
las leyendas Orientales,  
re cuerdan sus ojos negros  
como sus cabellos ondeados  
como el mar de tinta de que  
habla Gorki. Las princesitas  
aquellas de peluca empolvada,  
las delisiosas princesitas  
del minuet, las princesitas  
sutiles, mas que personas  
biscuits, recuerda su aire  
distinguido, toda la suavidad  
de sus gestos...

Se diría que el Sirocco,  
besó su rostro, y que en sus  
pupilas durmieron las

Z....





## En rústica

Ríe tu risa buena! Me deleita  
 El escuchar tu ingénua carcajada  
 Fresca, alegre, sonora con el sonido  
 Como el caer del agua de una cascada,  
 Del agua pura, agua serena  
 Que la fuente de alegrías de tu alma  
 No enturbiada por el fango de la vida,  
 No enturbiada por el mal, tranquila mana.

Ríe! que tu risa  
 No es la risa de la torpe mascarada,  
 — Alocado sonar de cascabeles; —  
 No es la riza forzada  
 Con que el malvado miente la alegría,  
 Con que esconde la angustia que le causa  
 Secreto torcedor que muerde al alma....

Ríe! las frentes torvas, sino tienen  
 La arruga del dolor, — la arruga santa,  
 O el beso misterioso del ensueño  
 Que con extraña palidez se graba;  
 Las frentes que no sufren — y están tristes  
 Las frentes que no sueñan — y están pálidas  
 Son las frentes sombrías  
 De los hombres que tienen enferma el alma.

Reír es amar, es bendecir la vida  
 Reír con esa risa fresca y sana ;  
 Es para tí la vida tan hermosa  
 Como tu para mí: debes amarla!

.....  
 Sobre el rojo clavel de tus labios  
 Libélula de amor, tu risa vaga....

Ríe tu risa buena! me deleita  
 El escuchar tu ingénua carcajada :  
 ; Qué bien suena, al caer, el agua pura  
 De la fuente de alegrías de tu alma!

*Gustavo G. Gallinal.*



## Retorno

---

Mayo 12

Callaste — El silencio es el refugio de las almas débiles — Y no protesto. La resignación es la sombra que proyecta lo inevitable. Debi haberlo sospechado antes de escribirte, aquella mi primera carta — Pero, encariñado con los recuerdos idos que llegaban á mi memoria como un amanecer, creí que surgirían otra vez como entonces las delicadas horas, y exprimiendo mi alma, vertí en unas cuantas líneas, nostalgias... alegrías.

¡Que triste es despertar de un sueño!

Vuelva otra vez al apacible retiro de mi convalecencia, allí, al rincón predilecto de la vieja granja, á descansar con las caricias de los álamos, á leer en su corteza la eterna cifra — *5 de Mayo* — en algunos seco, perdido, en otros derramando savia — ¿Me llamas ingenuo? Que importa..! Tengo la misma ingenuidad de hace dos años — Antes, creyéndote buena, muy cerca tuyo, escuchaba la divina promesa, y sentía un temor extraño — Tú adivinando mi oculto pensamiento, me decías: Porque dudas si yo te querre siempre — Y la dolorosa incertidumbre, anhelante, como garra que fija la presa, era como una herida, como un insomnio — De aquel entonces han pasado muchos días. — Ahora estoy solo — La duda huye de las desolaciones — Ya lo ves. Ya no guardo incertidumbres. Soy aquel que tu querías que fuera; Ni soñador, enamorado de una promesa, un poeta que teje rimas con sus amarguras. Como en aquel inmenso azul flotaba siempre la nube gris; hoy en la infinita noche de mis pesares, hay un claro de azul — Primero; ingenuidad de un dolor en un mundo de visiones, tranquilidad, reposo en un amanecer. Luego en la desesperanza una sonrisa, un rumor en el silencio de la tarde, un canto en una puesta de sol.

Y tu, ¿no te arrepientes? ¡que bien supistes engañarme con que satisfacción, con que goce...

Mira, como me has vuelto malo. Iba á acusarte á tí, á ti que eres tan buena, — yo, soy Malico, quien se arrepiente ¿Y sabes, porque? Para que me perdones como lo hacías antes.

Procuro silenciosa noche, volverme al delicado sueño, repose sobre mis hombros tu cabecita de oro, abrace tus parpados y venga la aurora de tus ojos á brindarme alegrías. Aquí rodeado de las antiguas saudades, huérfano de los quereres, que tan generosamente florecen en la estación de la luz te aguardo silenciosamente — Volverás hoy... mañana... con una sonrisa con una lágrima. Solo te ruego que no temas al retorno.

Novelería más bien que desilusión. Quisiste remontar el vuelo muy alto, muy alto y tus alas, tus debiles alas sufrieron el cansancio del inmenso azul; quisistes soñar, soñar eternamente y luego temiste á lo infinito noche — Vuelve! De nuevo encontrarás las delicadas flores, las frondas amigas, la glorieta cubierta de verde yedra, esperandonos siempre, para resguardarnos, para hacer más calladas nuestras íntimas confesiones — No te entristezcas Todo eso pasado existió y quien sabe...Nada volvamos á nuestro pasado.

*Miguel Nebel Alvarez.*

---

## Pobre lira...

(Imitación de Amado Nervo)

---

Esta lira enamorada  
 Que cantaba entusiasmada  
 La beldad de una mujer,  
 El amor que yo sentía,  
 Y reía  
 De placer;  
 Y con el dulce vibrar  
 De sus alegres sonidos  
 Halagaba mis oídos,  
 Esta lira enamorada,  
 Si no puede cantar nada,  
 ¿Para qué la he de guardar?

Ya se acabó su alegría,  
 Ya la mujer me olvidó;  
 Sólo el amor que sentía,  
 Es más grande todavía  
 Que el que la lira cantó.

Deshecha y abandonada,  
 Cual una flor marchitada  
 En el goce de un placer,  
 O en la tumba del olvido,  
 ; Esta lira sin sonido  
 No vibra ya como ayer!

Pobre lira, si sin trinos,  
Sin tus acordes divinos,  
Y tu armonioso vibrar,  
Ya no puedes cantar nada,  
Pobre lira destemplada,  
*¿ Para qué te he de guardar ?*

Pero otrora tú vibrabas,  
Y amorosa le cantabas  
Al verde-mar de sus ojos,  
Y te ponías de hinojos  
Cuando escuchabas su acento.  
Tú le rogabas al viento  
Le contase tus pesares,  
Y pedías á los mares  
Repitiesen tus cantares  
Cuando besasen la arena ;  
Tú cantabas muy serena,  
Y tus dulces vibraciones,  
Iban llenas de ilusiones  
A morir en sus oídos ;  
Tus notas eran latidos  
De un corazón muy dichoso,  
Que contemplaba gozoso  
Lo alegre de tu cantar ;  
Mas si ahora desolada,  
Ya no puedes cantar nada,  
Pobre lira destemplada,  
*¿ Para qué te he de guardar ?*

Tu mutismo causa pena,  
Tu silencio me dá horror ;  
Tu dulce voz no resuena  
Enamorada y serena  
Para ofrecerle mi amor.

Tú vibraste apasionada  
Para enseñarle á adorar,  
Mas si ahora, desolada,  
Ya no puedes cantar nada,  
Pobre lira destemplada,  
*¿ Para qué te he de guardar ?*

*José B. Iglesias Castellanos.*



## Una paginita de dolor!

Ondinas y erespones

Nunca llegó á herir mi sensibilidad de hombre esa desgracia horrenda del « Colombia » sinó cuando supe que á su bordo venían niños. ¿ Sabeis de eso de caricias infantiles ? No ! Inocentes seres ajenos por completo á lo que se llama tumba del Océano, arrullados por caricias paternales en el tido regazo, los dulces coloquios de celestes devenires : . . . Cuanto intenso dolor ! Qué crueles designios estos sucesos imprevistos del horrible destino ! Una agrupación de seres unidos por esos vínculos de la expansividad del corazón que se traducen en alegrías amistosas apajadas de sentimientos afectuosos que hacen amigos á los que se hallan sobre un insondable abismo . . . una agrupación de seres que venida de lejanas tierras unos, y otros con el inocente placer de concurrir á fiestas organizadas en su patria, se prometían alegres expansiones, es sepultada ex-abrupto en el horrible abismo, y con ella esos pobres ángeles, pura bondad, puro amor, los niños, los buenos amiguitos de todas las horas.



altivez, de desdén oprobioso por las miserables vanidades de esta vida debe existir en el mar. El lo barre todo, lo purifica y torna á presentarnos lo límpido, immaculado y blanco como un manto de armiño trayendo en pos de sí cánticos de rizadas sirenas, acrisoladas hondas hermosas y alegres, retratadas en el espejo ce-

Algo de suprema leste de sus confidencias de girones fosforescentes . . . Así dictó su fallo horrendo como un Juez Supremo, queriendo castigar misteriosos ultrajes á su soberbia ese mar grandioso, que ni quiere barreras, ni diques, ni asfixiantes vallas !

Ah ! cuanta iniquidad has cometido, indomable gigante ! Que te habrán hecho esos pobrecitos niños del « Colombia », arrebujaditos, con sus pupilas asombradas implorando misericordia . . . Que era un barco viejo ? decrepito, que tu no querías más en tus ondas acicaladas ? . . . Pero su carga debió ser para tí muy sagrada ! Había allí mucha mejilla rosada, mucha boquita de carmín, que lejos de merecer aquel designio debían recibir ósculos, muchos ósculos de amor . . .

Ese día como nunca sentimos apenada nuestra alma al recibir la bárbara noticia, y pensamos que aquí en tierra firme, en tierra gloriosa, revestida de ornamentos alegres, de júbilos intensos, de alegre despertar del sol de su independencia, una nota inmensamente cruel, irónica, fortísima hacía vibrar las cuerdas de nuestra alma de espasmos dolientes... Cuanto dolor! Y cuanta lágrima... Mar, mitiga también esta pena inmensa con tus hálitos, con tus misterios y fúnebres musicalidades!

*José J. Maeso.*

## EXHORTOS

Ecos perdidos, que vagáis sin rumbo,  
Ideas que se esfuman en la nada,  
Acordes misteriosos de la noche,  
Suspiros de las arpas!

Salmos que os adoráis con el crepúsculo,  
Himnos que despertáis con la alborada;  
Gérmen de luz quo en las tinieblas flota:  
Ignorados fantasmas!

Secretos de las pálidas estrellas,  
Rumores de las fuentes y las palmas,  
Suaves arrullos que despierta el nido  
En la insegura rama!

¡Misterios que dormís en el abismo!  
¡Vientos que interrogáis á las montañas!  
¡Idilios que volveis de lo infinito!  
Sombras que en los sepulcros se agigantan!

Suspiros de las ondas que se besan  
En las remotas playas,  
¡Notas que sueñan con la luz de un astro  
Y abanicán sus alas!

Venid todos á mí: yo quiero veros  
Encadenados á la voz de mi arpa,  
Armonías, rumores y cadenas,  
¡Mi Musa os llama!

Os llamo sí, llegaos elegidos  
De la vida del alma,  
Ebrios artistas que buscáis la senda  
Que conduce al país de las nostalgias...

*Miguel Nebel Alvarez.*

## Neerológicas

Vicente Fossati

Recto, activo, de iniciativa, afable, bondadoso, de clara inteligencia, de elevado criterio, Vicente Fossati deja en el amplio círculo de sus compañeros un vacío irreparable; y en su hogar, recientemente formado, el desconsuelo eterno. Murió joven. La mayor parte de sus años los dedicó prestando servicios valiosos al Estado, que no solo de las alturas se es útil al país. Y es triste pensar, que la prensa, á tan meritorio empleado, dedicó cortas líneas el día de su muerte. Es desalentador el silencio injusto que se ha hecho á un hombre lleno de méritos, que sin ostentación, sin ruido, supo cumplir siempre con su deber.



Cumplir con las exigencias de un empleo es lo natural, pero también se puede ser empleado sin cumplir con esas exigencias.

Por eso podemos decir que existen empleados y empleadss. Los que ocuparon un puesto y los que desempeñaron un puesto.

Estos últimos por lo general son hombres sujetos á una sana conciencia y á estos pertenecía Fossati.—A esa legión de hombres útiles, de ideas honradas, laboriosos...

Fuera de la oficina, perfecto caballero, sabía grangearse las simpatías de cuantos le trataban, por la nobleza de sus actos, por la bondad de su alma y lo inquebrantable de sus ideas...

Esposo cariñoso, padre ejemplar, en la oficina, en el grupo de sus amigos y en su hogar su recuerdo, como una eterna sombra del infortunio, reinará siempre.



## María del Cármen Piñeiro

Como las flores tronchadas en la plenitud de su belleza y su fragancia, por la racha del vendabal, así del modo más injusto y lamentable, fué cortado - á la manera de la Parca - el hilo de una vida, por una pam-



perada de desgracia, por una pamperada de muerte; muerte que nos arranca un sentimiento tan inmenso, que no encontramos palabras para expresarlo del modo que quisiéramos.

Nuestro lamento no es arrancado por la fórmula del deber, es un lamento que nace del pesar verdadero que sentimos ante la presencia de la desgracia. Nosotros como les pasará á todos los sensibles; expresamos, al palpar esa ley que impone le naturaleza, ley irremediable, un sentimiento muy grande, que tiene remedos de sollozo.

## Poesía Nacional

( CONFERENCIA DEL SEÑOR ILLA MORENO )

---

¿Tenemos realmente literatura americana? Pregunta una *enquête* abierta hace años en la crítica de nuestros países, que aun dura merced al desacuerdo de los replicantes. Nosotros, limitando la demanda, aunque su respuesta conviene á aquella, preguntamos: ¿Existe en realidad la poesía nacional?... Yo me atrevo á responder con la afirmativa y me baso en ello, siendo partidario de la teoría del medio ambiente, en que la poesía de una nación es el exponente de sus acciones, de sus ideas y de sus sentimientos. Si un poeta es el fruto del medio en que se agita, es axiomático que el conjunto de poetas de ese medio en cuestión, es la resultante de sus sentimientos, de sus ideas y de sus acciones.

Hay quien objetaría que siendo nuestra intelectualidad el resultado de un cosmopolitismo de intelectualidades, en esas influencias en disgregión estaría radicada nuestra sabiduría, de manera que vendríamos á ser simple resultado ó un compuesto heterogéneo. Y entrando, en este criterio, más que ninguna rama del saber, la literatura, nuestra literatura no sería más que el fruto de las literaturas extranjeras.

Jamás he podido ponerme de acuerdo con esta exposición. A hacer uso de tal criterio no hubiera sido posible clasificar jamás la poesía de ninguna nación, pues el intercambio de ideas y de formas, ha sido siempre obligado y de corriente uso entre las naciones coexistentes.

Recorriendo las páginas de la historia literaria, nos es fácil darnos cuenta que las literaturas de las diversas naciones constituyen un engranaje en el que cada una se apoya en sus antecesoras y en el que cada una presta su apoyo á las que le subsiguen, es decir, que claramente está puesta de relieve la influencia de las literaturas extranjeras en cada una de las que elegimos para particularizar nuestro estudio. Sin embargo, si la influencia se hace sentir, su carácter propio no queda ahogado por aquellas. Díganlo sino la latina que bebió en las fuentes helenas, salteando edades y ejemplos, el renacimiento itálico tomando su germen y su brillo en la literatura provenzal; el resurgimiento de la poesía castellana merced al acicate de los cantos florentinos, y las sugerencias sin cuento de las personalidades de un medio sobre las personalidades de otro medio. Esto nos lleva á decir que la poesía nacional, como las de todas las demás naciones de origen hispano en el continente, tuvo su génesis en la poesía de la madre patria, pero que á pesar de la tiranía de la imitación, conquistó su autonomía antes que su libertad nacional.



La poesía nacional, ha dicho alguien que no recuerdo, que reside en los cielitos, tristes y vidalitas que entre los bordoneos de la guitarra y el trepidar de la charasca de los fogones, entona el gaucho para aliviar las penas del alma de su raza. Pero el que haya estudiado la evolución de la poesía de algunos pueblos, podrá afirmar que si bien son esos cantos, notas propias de nuestra inspiración, genuinas emociones de los pobladores de nuestras regiones, no constituyen sino solo un elemento del concierto de voces que forma nuestra poesía. Es el caso de traer á colación las épocas de Don Juan II, en las que mientras el pueblo daba rienda suelta á sus recuerdos é impresiones en los romances inmortales, en los salones palatinos cantaba sus endechas Don Jorge Manrique; decía sus canciones y decires el Marqués de Santillana, alternaba sus crónicas con sus himnos religiosos Fernán Pérez de Guzmán y entonaba sus trovas Don Juan de Mena, el Príncipe de los poetas de Castilla, poetas todos en quienes no sería ardua tarea el señalar la influencia llevada á España en los comienzos del siglo XV, por los súbditos del bastardo Don Enrique, quienes propagaron allí el gusto por las ficciones del ciclo *bretón y carlovingio*.

Sin embargo, la crítica de la posteaidad no ha tenido la ingenua ocurrencia de separar, como única poesía nacional, los pastoriles, los históricos y los vulgares romances.

Nuestra poesía empieza á tener su autonomía, desde el primer suspiro de libertad que surgió del primer pecho nacional, desde las primeras emociones que conmovieron al espíritu de un compatriota ante la esplendidez de nuestros campos, donde sencillas, pero bellísimas, tremaban las margaritas silvestres.

Por cierto, que todas las tentativas primeras para aprisionar esas emociones en forma rítmica, han debido perderse entre las hondonadas de las sierras ó cuando más, han debido ser conservadas, para propio encanto, solo por una vida que alentara un corazón amante.

Surgida el alma nacional á la existencia, en una época de anhelos de libertad, dado que la patria gemía bajo el peso de la extranjera dominación, los primeros cantos que lograron guardar las tradiciones y conservar los archivos, fueron notas exaltadas de patriotismo que nos revelan el fuego de nuestra raza y el anhelo de la conquista de su independencia. Notas locales, que corroboran cuanto sostengo sobre la existencia de nuestra propia poesía.

A la cabeza de nuestra inspiración aparece en las crónicas el nombre de Juan Francisco Martínez, quien en 1807, haciendo gala de erudición clásica, compuso un drama en verso que le ha valido el anatema de la crítica posterior

Después de él, mientras *el gaucho* entretenía las treguas de la guerra poblando los campos con vagidos de patriotismo y de amor, ya en la ciudad cautivaba con su ingenio, Don Francisco Acuña de Figueroa, quien, hábil en decires y sabio en retruécanos, cultivaba singularmente la musa festiva; dejó oír acentos de entusiasmo en otros géneros y el que, siendo el pa-



dre de nuestra poética, es en ella el representante del clasicismo junto con Araújo, con Berro y Villademoros.

Dominado por luengos años del gusto de aquellos tiempos, Don Francisco Acuña de Figueroa, tuvo que ceder su cetro á Juan Carlos Gómez más tarde, cuando la influencia de los intelectuales emigrados de la otra banda, habían hecho sentir en nuestra literatura las innovadoras caricias de las dulces estrofas de Lamartine, de las odas vigorosas de Hugo y del lirismo apasionado de Espronceda.

Fué entonces que irrumpieron sin reserva las manifestaciones románticas, omostrando que había hecho carne en nuestros medio la influencia de aquella escuela, de la que era entre nosotros agente y pontífice el subjetivo y sentimental Juan Carlos Gómez.

Largas historias de melancolías, y lacrimosos poemas sin cuento, llenan aquella época en que el dolor era la nueva veta á explotarse y en la que parecía que cada poeta soñaba, creyéndose el predestinado por un hado fatal, con despertar la conmiseración entre sus lectores.

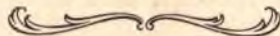
Un ciclo de agitaciones internas distrae luego á la mayoría de los cantores uruguayos, en el que continúan incipientes, uno que otro de los más animosos, la práctica de la versificación en torno de los hechos que se iban sucediendo.

Fué necesario que viniera Alejandro Magariños Cervantes que traía de las regiones europeas un cargamento de visiones y el prestigio de su espíritu cultivado y disciplinado. Al lado de los grandes maestros, para que despertaran los poetas de aquella molicie de inspiración y templaran de nuevo sus liras.

Magariños Cervantes, llena casi medio siglo con su personalidad y con éxito feliz, tienta todos los géneros del arte lírico, cabiéndole la honra de ser el continuador de la obra de los maestros Gómez y Figueroa.

Durante el imperio de su influencia, mientras se alternan épocas de entusiasmos con épocas de desfallecimientos, florece el estro de Arrascoeta, de Ferreira y Artigas, de los Fajardos, de De Santiago, de De Lambertí, de Varela, de Montes, de Berro, de Siura Carranza, de Ramirez, de Behety, de Dufort y Alvarez, y de Melian Lafinur.

*(continuará)*



## INÉDITO

### — Mi corona (1) —

Á deponer en fúnebres coronas  
La ovación que tus méritos exalta,  
Doncellas y matronas  
Tristes decían: « La del poeta falta! »

Y faltaba, en verdad, la del poeta  
Que tuvo para ti galantes flores!  
Faltaba la violeta  
Del que gozó el jardín de tus amores!

El hombre cuyo corazón encierra  
Todo el tesoro que en el tuyo había,  
Ni un pedazo de tierra  
Pudo echar á tu féretro, alma mía!

Culpa á la ausencia, y á mi amor perdona  
Aceptando su don aunque tardío...  
¡ Ahí tienes mi corazón!  
Perdona si es de *lágrimas*, bien mío.

Y no recibas como fácil prenda  
De amorosas memorias fugitivas  
Mi funeraria ofrenda  
¡ Repara que es también de *siemprevivas* !

Repara, y notarás que en esa palma,  
Oh mártir de mi amor, lo que te brindo  
Son *lágrimas* del alma  
Y *siemprevivas* del eterno Pindo!

Repara y notarás que en esas flores  
Sinó la humana, la celeste gloria  
Hará que mis amores  
Sean eternos, y eterna tu memoria!

Y que aún después que exánime sucumba  
 Mi vil materia en el dolor gastada,  
     Tendrás sobre tu tumba  
*Siemprevivas y lágrimas, mi amada!*

Hada sutil que los espacios hienes  
 Cediendo cariñosa á mi reclamo,  
     Y con tu lábio enciendes  
 La amante inspiración en que mi inflamo.

Por dejar en la tierra un monumento  
 Que perpetúe y honre tu memoria,  
     Devoradora sienta  
 La impagable sed de fama y gloria!

No me abandones!... que tus ojos tersos  
 Me miren siempre así!... sé tu mi númen,  
     Y haz que siempre mis versos  
 Al roce de tus lábios se perfumen!

Haz que transmitan como fiel espejo  
 Á la posteridad severa y fría,  
     Del mágico reflejo  
 De tus célicos dones, alma mía!

Que esbocen, aunque en pálida silueta,  
 Tus contornos de sílfides, mi Erato,  
     Y en solo una cuarteta  
 Den tan solo un perfil de tu retrato.

Y suspensas las almas sensitivas  
 Por los hechizos que tu mágica abona,  
*Siemprevivas* serán mis *Siemprevivas*  
 Y eterna mi corona!

*Heraclio C. Fajardo.*

Octubre de 1863.

(1) Galante oferta del distinguido caballero Carlos Fajardo, hermano del eminente poeta.

LA DIRECCIÓN.





## Juegos florales

Para "Arte,"

Fué en una época hermosa.

Los pregoneros anunciaban entre el clamoreo de la multitud y los sonidos destemplados de las trompas, la realización de los juegos florales...

Los vates cantaban á la mujer, la eterna inspiradora, la reina de los cantares...

.....  
Un cantor de languida mirada salió triunfante en aquel torneo de belleza y amor: la inimitable armonía de sus cantos, había conquistado la rosa natural...

La multitud esperaba ansiosa que aquel rimador, designara la mujer en cuyo pecho encontrara aquella flor caliente nido...

Una ancha galería cubierta por toldos de telas arábigas, conducía al regio salón de fiestas...

...Era una sala magnífica; las paredes eran de mármol Líbico, de un color escarlata claro, soberbiamente veteado por finas y caprichosas rayas verdes; el piso de mosaico lucía en sus bordes largos camineros de fibras de palmera entretrejidas con sedas de Damasco; enormes jarrones de alabastro y Lapizlazuli de ancha boca, descansaban sobre graciosas columnas de jaspe...

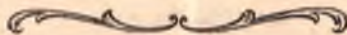
.....  
El poeta de la mirada lánguida, avanzaba lentamente, como dominado por todas aquellas magnificencias...

Ya frente al estrado donde se hallaba la corte de amor, el poeta levantó la cabeza y agitando en sus manos temblorosas, la rosa natural, exclamó: — Todas soís bellas...

...Y deshojando la rosa, dió á cada una de las dâmas un pétalo de la flor.

*Juan Jacinto Muñoz.*

Primavera 1909.



## La flor del poeta

Entró la niña sombría  
del poeta en la mansión,  
y sintió dentro del pecho  
un vuelco del corazón.

.....  
Porque vió sobre la mesa  
la carilla de papel,  
donde escribiera el poeta  
el sueño que huyó con él.

Y en su mejilla de rosa,  
doliente, sintió correr  
una lágrima que el bardo  
en sus rimas pidió ayer,

Sobre la mesa, olvidada,  
moribunda está la flor,  
que la niña blanca bella  
le dió en prueba de su amor.

.....  
Y al verla, tiende la niña.....  
su mano á donde ella está,  
porque piensa que con ella  
toda su dicha se va.

Y al tomarla entre sus manos  
su postrera pena vió,  
porque la flor moribunda  
de pronto se deshojó.

Fué que la flor del olvido  
esperó para morir,  
que la mataran los ojos  
de quien le enseñó á vivir.

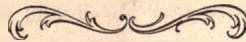
O quizá, la flor, la vida,  
entre sus manos dejó,

porque creyó que el poeta  
entre sus brazos murió.

Cuando la aurora volvía  
con sus luces á brillar,  
y en su mansión al poeta  
quiso de nuevo alumbrar,

vió entre pétalos de rosa  
con su rostro rosa-té  
á la blanca niña, muerta  
sobre un rojo canapé.

*Julio Silva Valdez.*



## V A S O

Si fuera un grande artifice, celoso  
Cincelara una estrofa transparente,  
Un noble vaso de cristal luciente  
Tallado con trabajo primoroso.

Le quisiera tan fino y armonioso  
Que vibrara, al tocarle, suavemente,  
Despertando, al vibrar, en el ambiente  
Las ondas adormidas en reposo.

Para, en él derramar la pura esencia  
De mi vida, el afecto que ha brotado  
Y no han podido agriar casos adversos:

Es licor que requiere transparencia  
Por puro y para ser á tí ofrendado  
¡No la grosera copa de mis versos!

*Gustavo G. Gallinal.*



## Tercera página de un diario

---

22 de Mayo de... Te había prometido hacerte la crónica del baile del Ministro Inglés y quiero cumplir mi promesa.

Serenado ya el espíritu, esforzaré la memoria para recordar todos los hechos y detalles, para poder referírtelos lo más fielmente posible.

Hay, sin embargo, algunos, que á pesar de toda mi buena voluntad, no te puedo explicar, pues ni yo misma los comprendo.

Tu sabrás, porque voy á contártelo, todo lo que yo sé, pero es imposible que te cuente lo que ignoro.

Quiero que seas el único que posea mis secretos, y si alguna vez, cuando ya hayan pasado muchos años y mi cerebro no evoque los hechos lejanos, vuelvo á abrir tus páginas, quiero que seas tú quien me recuerde mis primeras alegrías y mis primeros dolores, del mismo modo que te los cuento yo ahora.

Voy, pues, á comenzar el triste relato de los acontecimientos de una noche mas triste aún, pero no de lo que se refiere á todos los concurrentes, sinó de lo que á tí te interesa, es decir, de lo que se refiere á mi.

---

Llegamos. La amplia escalera de mármol, estaba artísticamente adornada con flores y luces. A lo lejos, sentínse el murmullo de la conversación, risas, gritos, y debilmente, destacándose apenas del bullicio, los suaves acordes de los violines, que preludiaban las las primeras notas de unas cuadrillas.

Entré. había gran animación en la concurrencia. Inmediatamente se me acercaron Octavio y el Zutano de las declaraciones, ofreciéndome el brazo. Fué una gran sorpresa al ver á Octavio en el baile. No lo esperaba. Víctima de esa sorpresa, inconcientemente, sin darme cuenta de lo que hacía, le dí el brazo á Zutano. Octavio me miró muy serio. Comprendí al instante y me quedé fría, sin embargo, ya era tarde y no podía volverme atrás.

Octavio sonrió de despecho y yo me interné en la sala pensando en él. No me volvió á hablar hasta el fin de la noche. Mientras tanto. Zutano me hablaba y me hablaba sin que yo le contestase. ¡ Como odio á ese hombre! Me invitó á bailar y no acepté. Debí haber aceptado, pues bailando se conversa menos y se puede pensar más y yo necesitaba pensar.

Como su conversación monótona me incomodaba, le dije que se fuera. ¿Hice bien?

Mi vista buscaba afanosamente á Octavio, pero Octavio había desaparecido.

Rogué á mi padre que me llevara al toilet, con el pretexto de arreglarme un poco, pero en realidad lo que deseaba era alejarme de la sala.

Al pasar por el hall, encontré á Octavio recostado en la baranda de la escalera. Ni siquiera se volvió para mirarme, á pesar de que hablé fuerte para llamarle la atención.

Llegué al toilet y lloré de desesperación. Me preguntaron si estaba enferma y dije que sí. Me trajeron un frasco de sales y un vaso de agua. Bebí y pedí que me dejaran sola. Avisaron á mi madre, quien me quiso sacar del baile. pero yo no quería irme sin hablar antes con Octavio.

Fuí de nuevo á la sala. Todos me miraban, yo no veía á nadie, solo buscaba á Octavio, hasta que al fin lo ví en el marco de una puerta, medio oculto por los cortinados, mirándome fijamente.

Clavé la vista en él, como para indicarle que viniera. Octavio comprendió y se fué acercando paulatinamente; vacilaba, se detenía un momento en el medio de la sala y continuaba luego.

Por fin, llegó á mi lado y me dió el brazo. Salí con él.

Octavio estaba muy pálido; por último rompió el silencio y mirándome muy fijo, me preguntó porqué no había querido aceptar el brazo que me ofreció á la entrada del baile. Yo quería hablar, pero él no me dejaba. Siguió diciéndome que él sabía que Zutano estaba enamorado de mí y que yo no debía ignorarlo, puesto que me seguía á todas partes y que yo prefería á Zutano á él, que él se retiraba y quedaba roto nuestro compromiso.

Quise explicarle, pero ya no había tiempo. Octavio se alejaba de mí, dejándome sola en el salón.

Tuve entonces un momento de ira y fuí á decirle á mi madre que me sacara del la fiesta. Mi madre accedió y nos vinimos sin despedirnos ni siquiera del dueño de casa.

¡Ya ves que noche de baile!

¡Dime si no tengo motivos para estar triste!

( Continuará )



## VENDIMION HISPANICO

Grana se abrió de pasión  
como granada del huerto;  
y ardió para Vendimión  
como un cirio para un muerto.

Puso, en las bocas tremendas  
donde la gangrena hervía,  
bálsamos que ella se hacía  
y envolvió á besos las vendas.

Y en la rígida delicia  
de una inversa bacanal,  
hizo, como una novicia,  
sus vigilijs de hospital.

Virgen agria, virgen fuerte  
y sobria, se encarnizaba  
disputándole á la muerte  
la presa que codiciaba.

Había en ella una vana  
antigua, que respondía  
á aquel afán que traía  
con una vibración plena.

Y había unos gestos fieros  
en toda su alta persona  
solícita, de amasona  
que está curando guerreros.

Mas, contra tales prestigios,  
había en ella otra vena  
de cándida nazarena,  
que está esperando prodigios.

Y así, conocía Grana  
la devota operación  
de curar heridas con  
rocío de la mañana.



De rezar, en los horrores,  
cuidando que Dios dará  
para las hembras, maná;  
para las heridas, flores.

Y hasi hace, entre venda y venda  
y entre medicinas y untos,  
que Madre Ceniza encienda  
lámparas á los difuntos.

Y adora la podridura  
de Vendimión y el dolor;  
y le ve, con su cruz, por  
su calle de la Amargura.

Y esperando ardentemente  
la divina intervención,  
va deshojando paciente  
las rosas de su Pasión.

Porque, en su fé, está segura  
que El velará por los dos,  
y que puede salir Dios  
de cualquiera sepultura.

—La vieja, en dos ocasiones,  
trae agua de unas raíces  
y dice unas oraciones  
para curar cicatrices...

«Agua de Dios, cura  
la quemazón del Malo;  
pasa, señal del Rojo,  
signo del Diablo.  
Cicatriz nacida de la negra flecha  
con la cruz ahora morirás deshecha.  
Por la señal de la cruz;  
donde hay sombra, ahora habrá luz;  
la vida florecería  
donde la muerte vivía:  
Santo Dios, Santo Justo, Santo Fuerte,  
aplasta la culebra de la muerte».

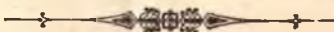
Y grana toda temblaba,  
encendida y expirante,

en la virtud fulminante  
que del hechizo brotaba.

Y Madre Ceniza, en tanto,  
visión austera del yermo,  
la una mano sobre el manto,  
y la otra sobre el enfermo,

reza, prenza, unta, destila,  
abre, lava, palpa estruja  
con sus gojos de sibila  
y con sus greñas de bruja.

*Eduardo Marquina.*



## LA MUECA

Fué en una noche clara. — Lentamente  
caminaban las nubes por el cielo  
cuando en la casa — solo y sin consuelo—  
El enfermo quejose tristemente. —

Un rayo de la luna — sobre el lecho—  
Vino á posarse, perezoso y vago.—  
El enfermo mirólo, y el estrago  
De un profundo dolor, mordió su pecho;

Las viejas tejas, mudas, contemplaron  
Los viejos signos de miseria que quedaron  
De un ser humano sobre el cuerpo inerte;

Y el rayo de la luna, perezoso,  
Iluminó en su giro misterioso  
La horrible mueca que dejó la muerte.

*Fernando Silva Valdes.*

## Nuestros Artistas

CURCI

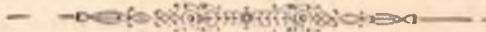
Amateur de talento, tiene la facultad del colorido, condición principal de un pintor, que como él, admira á la Naturaleza. Es modesto. Huye del ruido. Otro mérito. Podría figurar en primera fila, es capaz, pero no



busca fama. Le asusta la fama. La fama es señora que tiene sus bromas pesadas en muchos casos...

Ha poco, presentó tres cuadros que fueron aceptados en la exposición de Cattelli.

Eran de garra...









La *Stagion dei fiori*, aún no se manifiesta resueltamente y por el contrario tenemos por la noche una temperatura con cierto fresquete que favorece y estimula á concurrir á los espectáculos públicos. Así se explica que funcionen todos los teatros con bastante éxito, y pletera de concurrencia en particular *nei giorni di festa*.

La nota artística y social la dá el Urquiza, donde trabaja con gran suceso la excelente compañía de opereta, que dirige el veterano Marchetti, con la presentación de una serie de magníficas producciones como el «Pipistrello», «La Piccola Boheme», «Sogno d' un Valzer», sin faltar la consiguiente «Vedova» que ha tenido el don de mantenerse en el cartel siempre con éxito y provocar discusiones sobre sí la Morosini ó la Gordini interpretan mejor la obra, y si los respectivos «Danilos», incluyendo á Sagi-Barba encuadran ó se ajustan á la verdad del personaje, creado en el trabajo de Frantz Lehar.

Terciando en el debate, como dice el negro de «Justicia Criolla», daremos nuestra modesta opinión al respecto; sintética, porque el espacio nos apremia, es decir: Que ni la Morosini, ni la Gordini, *ne anche* la Vela, son comparables entre sí, pues cada una de ellas, hace una «Vedova» distinta, luego hay que juzgarlo por separado, pero no pueden admitirse comparaciones, y en cuanto á la obra en sí, como conjunto y presentación en todos sus detalles, sin censurar á la de «Vitale», creemos en conciencia que Marchetti la exhibe con mayor precisión y lujo escénico, propiedad en los trajes, y no hablemos de la orquesta que complementa un espectáculo de primer orden en el género de opereta, sin olvidar las voces de esta troupe, que son realmente adaptados como sucede con artistas como la Dorini, la Yolanda, la Gina Waldis, la Milena, y en el sexo fuerte: Pinelli, Almansi, Volta, Granieri, Tessari, Tani y es claro que no olvidamos á Marchetti, que si su voz ya no tiene *color*, que él en cambio suple con su vis cómica inimitable. No hay que ponerles *peros*, es una compañía de primer orden, bajo todo aspecto, pues hasta como repertorio son varios los estrenos que aún buedan y de seguro llamarán la atención, aparte de otros que aunque co-



nocidos como el Bocaccio resultan distintos por la ajustada propiedad con que se ponen en escena.

Los éxitos pues iran *in crescendo* y solo terminarán con la temporada; no hay duda alguna, Marchetti se ha impuesto!

En Solís, el simpático Antonieti, no ha exajerado al hablar de su Compañía, pues es justo consignar que Codina se ha revelado como un actor genial é intérprete concienzudo, así que se ha impuesto desde su presentación en «Tierra baja», pues como conjunto es bastante homogéneo, destacándose las primeras partes, de manera que el público al prestigiar los espectáculos con su presencia, hace justicia, tanto mas que las exigencias en cuanto á precios no pueden ser mas modestos, anche modestísimos.

Además el propósito de Codina es meritorio, pues sin dejar de dar preferencia á todas las obras del repertorio moderno, tiene la idea de hacer conocer algunas producciones de los autores nacionales, que como el «Credo» de Cortinas y la «Rosa natural», del mismo, se llevarán á escena en breve, aparte de otros que tiene á estudio para su representación en el curso de la temporada, y vendrán también á su tiempo «Los Tenorios» que según las mentes van á alborotar, pues el excelente actor ha hecho del conocido y legendario personaje que inspiró á Zorrilla un estudio especial.

En el Politiama, *a rivederci*, dijo la troupe alegre Francesa, y ya se están preparando para esperar á Oliva, que de seguro se las trae, pues veterano en cuestión de teatros, conoce al público y sabe de que pié cojea. Así como suena debutará el sábado, la Compañía de opereta española, y género chico, que viene de Madrid expresamente para este teatro, dirigida por el celebrado actor cómico Alfonso, que calza muchos puntos, - y figura en el conjunto la tiple Argentina María Luisa Labal, que quizá recuerden Vds. en sus comienzos, pero que está hoy convertida en una excelente actriz consagrada por los aplausos de los principales teatros de España.

En nuestro próximo de visú, podremos ampliar el juicio parcial, que hacemos por informes, y que seguramente será confirmatorio, pues Oliva no es de los que se tirán «planchas» por que entiende la cátedra y más bien presentará sorpresas agradables. En *attendant* pues?.

El Nacional no decae sino que vá *in crescendo*. y la empresa hace su Agosto, en plena primavera, pues es moneda corriente que en los matines se agoten las localidades, hasta para los portugueses, - por la noche no hay que hablar.

La Sta Muela, la Nuñez y la tiple que danza, han entrado en juego y las cazueleras, son las que se encargan de discernir los éxitos en cada una, sembrando el escenario de flores según estén en mayoría el número de partidarios de una ú otra, las manifestaciones no pueden ser más entusiasmadas y llevan al bonito teatro, un verdadero ambiente de alegría, curioso por el apasionamiento que ha desperlado entre el bello sexo, y se saben lo que son las intensidades feministas en materia de arte escénico.

El caso es que en el Nacional nadie está triste, y como la alegría es algo que se trasmite facilmente, allí todo el mundo trabaja con interés, así



que Paco Gomez está cada día más coloso, Estelles, Monserrat y demás se empeñan por rivalizar saliendo ganancioso el público, pues bordan las obritas, amén de que la Empresa si saca «Las Gafas negras» ó la «Enseñanza Libre» del cartel, ya tiene en puerta alguna primicia para que no decaiga el interés y que cada *dilettanti* concorra en la seguridad de que en las cuatro secciones de la noche, no queda duda al elejir pues todas son buenas.

Se vé que allí hay jente que entiende la Biblia para haber logrado hacer del Nacional, un verdadero *rendez vous* y aunque sabiendo que vamos á ofender la modestía, por que no decir que á la labor inteligente del estimado empresario Sr. Cantero, aunada á la actividad del Sr. Villar, se debe este resultado halagador, artístico y pecuniario.

En Cibils después de una breve *relâche*, ha pasado á trabajar en el Coliseo de la calle Ituzaingó, la troupe también del género ehico, que dirige Valentin Garcia, y que como se sabe se ha mantenido durante un mes en el Coliseo Florida.

Excusamos asegurar que con los elementos que cuenta esta troupe, podrá sentar allí sus reales y lograr muchos idem, si tiene el tino de ofrecer un repertorio novedoso y variado, *ecco il secreto* y baratito.

Casino—La partida del Elefante que constituyó la *great attraction* por una serie bastante larga, da lugar al mejoramiento de los números en el programa.

Por el momento hay la troupe Guitano y Cia. que hacen una linda pantomima exéntrica, aparte de Palo y Partner, que son también del ramo pero acróbatas super - Morley y Morr, dos buenos equilibristas, la Pachequito que baila que se las pela con gracia, y sigue la serie no interrumpidas de *chanteuses á voix y á diction*, complemento indispensable para el carácter variado de esta clase de espectáculos.

Las matinéas del Casino se singularizan por el numeroso concurso de familias y los botijas encuentran allí el medio de divertirse y sacar bombones y juguetes. No se puede pedir nada más risueño.

Biógrafos—Son tantos los salones que hay diseminados en todos los ámbitos de la ciudad y parte de los alrededores, que necesitaríamos mucho espacio para poder dedicar unas líneas á cada uno de ellos. Pero á *tout seigneur honneur* hagamos selección en primer término un *benone* al Buckingham de la Av. 18 de Julio, por las grandes vistas que ha presentado en la semana, y la concurrencia selectísima que congrega una verdadera reunión de *la haute*, para pasar un rato agradable; nadie discute que el que se lleva la palma es este salón. Aplaudimos pues la actividad con que se desempeñan los administradores de este salón Sres. Crodara, Nogueira y Cruz, al ofrecer al distinguido público, cintas siempre morales y novedosas.

A su núcleo de *habitués* recomendamos el programa que anuncia para esta noche muchas películas sobre asuntos interesantes.

## DEL BUZÓN

---

*E. D. G.*—Recibí sus versos. Hermosos por su sentimiento, sencillez é inspiración. Envíe su nombre y serán publicados de inmediato. Gracias...

*B. V. D.*—Recibi el cuento. Bastante ingénuo por cierto, pero no del todo malo, arreglándole algunos párrafos, Envíe el nombre. Hemos decidido — debido á ciertos chascos — no publicar nada sin la firma del autor al pie del artículo.

*Y, N.*—No aceptamos consulta amorosa. ¿ Nos ha tomado acaso por adivinos del presente y del porvenir ?

*Julio G.*— « Yo recién balbuceo » y su artículo también.... va al Buceo.

---

## ¿ HA FUMADO CIGARRILLOS SARANDÌ ?

---

**PINCELES \* CEPILLOS \* PLUMEROS**

**GRANDES SURTIDOS**

SE FABRICAN CEPILLOS PARA TODA CLASE DE MÁQUINAS É INDUSTRIAS



**B. A. Larghero é hijos**

25 DE MAYO, 484

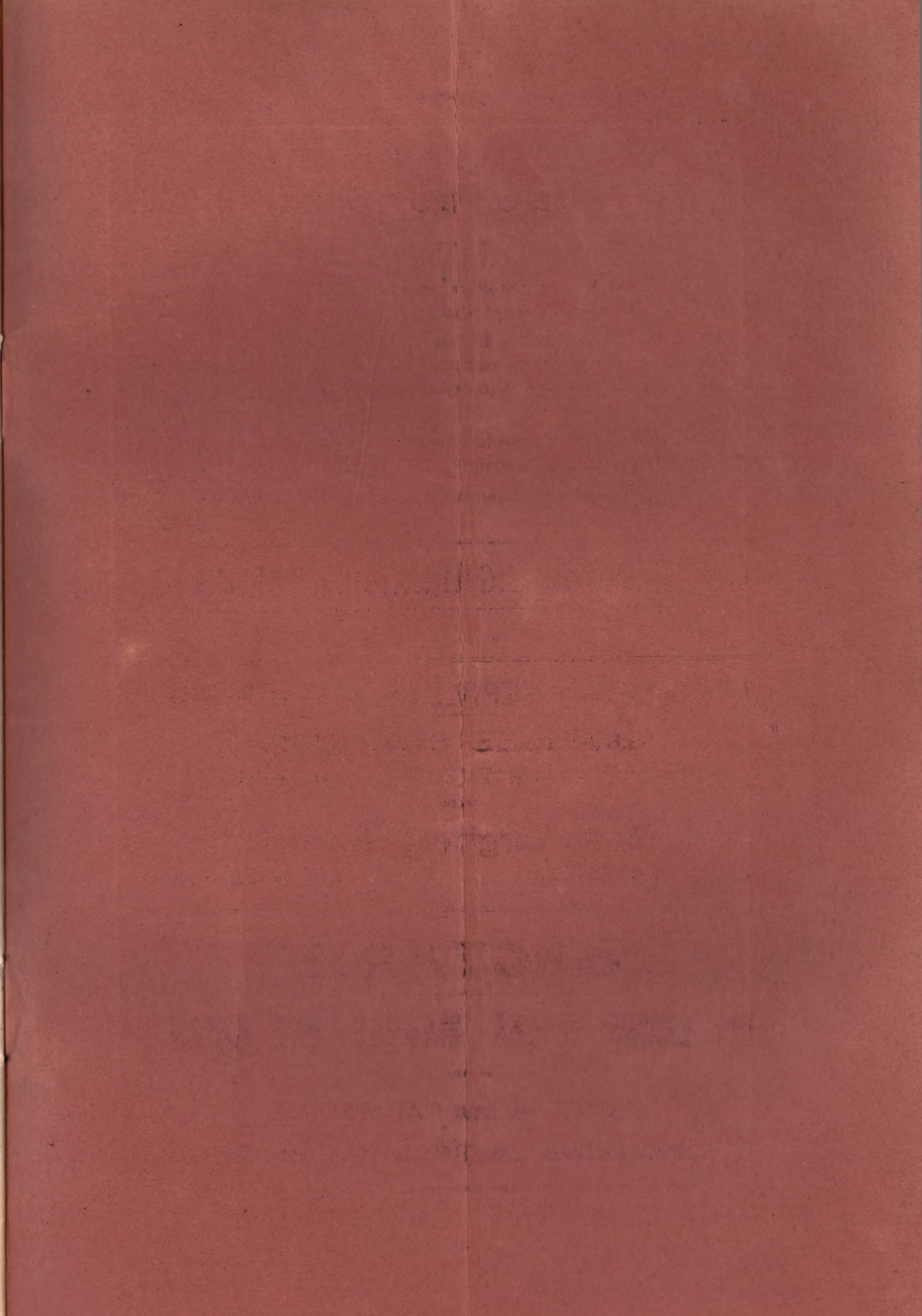
Montevideo

**“LACTARIS”**

**DA LECHE Á LAS MADRES QUE CRIAN**

**VENTA en las FARMACIAS  
á cincuenta centésimos el tarro.**







## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

### EN LA CAPITAL

Por un mes . . . . .	\$	0.20
Por un trimestre . . . . .	"	0.60
Por un año . . . . .	"	2.40
Número suelto . . . . .	"	0.10
"    atrasado . . . . .	"	0.20

### EN CAMPAÑA

Por un mes . . . . .	\$	0.25
Por un trimestre . . . . .	"	0.75
Por un año . . . . .	"	3. —
Número suelto . . . . .	"	0.15

---

Número atrasado . . . . . \$ 0.20

### AVISO

Las colaboraciones deben enviarse á esta Redacción bajo sobre. — No se devuelven los originales.

Por avisos, etc., dirigirse al Administrador, de 5 á 7 p. m.